



CUMBRE FLAMENCA

1997

PROGRAMA

MARZO 1997

MURCIA

Centro Cultural CAM, a las 20'30 h.

MIÉRCOLES 12

Curro Piñana (Presentación de cantes con adaptación de poemas de Ibn Arabi).

Toque: Antonio Piñana.

Riqueni:

Guitarra en concierto

José Menese.

Toque: Antonio Carrión.

JUEVES 13

Aurora Vargas.

Toque: Niño de Pura.

Chano Lobato.

Toque: Chano Ramírez.

VIERNES 14

La Susi.

Toque: Pedro Sierra.

Mono de Jerez.

Nano de Jerez.

Toque: Parrilla de Jerez.

COX

Salón de Actos de la S.M. "La Armónica", a las 21,00 h.

LUNES 10

Curro Piñana.

Toque: Antonio Piñana.

ALMORADI

Teatro Cortés, a las 21'00 h.

MARTES 11

Cuadro Flamenco del Ballet Español de Murcia.

Cante: Francisco Contreras "Bongui".

Guitarra: Rosendo Fernández.

Percusión y cante: Antonio Fernández.

JUMILLA

Aula de Cultura CAM, a las 20,15 h.

MARTES 11

Curro Piñana.

Toque: Antonio Piñana.

José Menese.

Toque: Antonio Carrión.

LORCA

Teatro Guerra, 21'00 h.

JUEVES 13

Sebastián Contreras "Bastián".

José Menese.

Toque: Antonio Carrión.

ORIHUELA

Centro Cultural CAM, a las 20'15 h.

JUEVES 13

La Susi.

Toque: Pedro Sierra.

VIERNES 14

Sebastián Contreras "Bastián".

José Menese.

Toque: Antonio Carrión.

UNA CUMBRE CON RAICES

La Cumbre Flamenca de la Caja de Ahorros del Mediterráneo llega a su cuarta edición. Alcanza, por tanto, una respetable madurez en su intención de acercar a los cada vez más numerosos aficionados de la Región a este arte sus formas ortodoxas a través de sus mejores intérpretes en los distintos terrenos del cante, el toque o el baile.

En sus anteriores ediciones han pasado ya por la Cumbre voces “antiguas” y “nuevas”, siempre dentro de la tradición. No se ha ignorado la innovación, pero se ha sido fiel al planteamiento inicial en el sentido de que esta cita anual con el flamenco no rompiese el hilo con las fuentes. Así, Menese o Mercé, Agujetas, Juanito Villar, Maite Martín o Miguel Poveda; Diego Clavel o Juana la del Revuelo; El Pele o María Soleá; Carmen Linares, Moraíto Chico, Enrique de Melchor o Lebrijano, entre otros, han acercado un amplio abanico de modos de hacer y entender esta rica expresión musical y emocional, pero siempre dentro de ese respeto a las raíces.

El programa de este año responde igualmente a esa línea elegida desde la primera edición. Así, desde el joven Curro Piñana, ya una realidad en la conservación y dignificación de los cantes de Levante, al veterano, casi venerable Chano Lobato, verdadero monarca del compás y de los cantes gaditanos, que acaba además de grabar dos discos tras mucho tiempo de resistencia a la grabación, hay una ancha franja que llenan en esta ocasión otros artistas como Aurora Vargas, dominadora jonda y llena de frescura de los estilos a compás; el cante festero de La Susi o los estilos casi “innatos” de los gitanos de Jerez con El Nano o El Mono, ambos procedentes de esa fuente inagotable para el flamenco que es la ciudad gaditana.

La Cumbre estrenaba el año pasado un galardón que habrá de reconocer en años sucesivos la labor incontestable de determinados cantaores, bailaores o tocaores. Se trata del premio simbólico bautizado como “Patriarca flamenco”, que la Cumbre establece en colaboración con la Asociación Flamenca de la Universidad de Murcia y que el año pasado, en su primera edición, fue ofrecido, como “Patriarca del cante”, a Antonio Fernández “Fosforito”. En esta ocasión se entregará a otra figura mítica de nuestro flamenco, a alguien a quien casi da pudor presentar, tanto y tan profundo y auténtico ha representado en el mejor flamenco de las tres últimas décadas: José Menese. A las razones objetivas que hay para entregárselo se une la oportunidad de la reciente aparición del libro de la flamenóloga cartagenera Génesis García: *José Menese, biografía jonda*, publicado por “El País-Aguilar”. En este programa ofrecemos, precisamente, el texto leído por el periodista y crítico Angel Alvarez Caballero en la presentación del libro en Madrid.

Como el año pasado, la Cumbre viaja también en esta ocasión a varias ciudades de la Región y de Alicante, pero incrementándose incluso esa diversidad geográfica. De nuevo el mejor flamenco alcanza la cumbre, como es debido, como quieren los cavales. Que lo disfruten.

JOSE MENESE Y LA LOCURA DEL CANTE

ANGEL ALVAREZ CABALLERO

Sale un libro, escrito por Génesis García Gómez y titulado *José Menese, biografía jonda*, en cuya página 216 el cantaor dice refiriéndose a Camarón: “Era, como todos los cantaores que nos desgarramos con el cante, un poco raro, lo que llama la gente raro, que es esta locura en la que nos mete el cante”.

La locura en que el cante mete a quienes lo ofician. Muchas veces he pensado por qué el flamenco es un arte con frecuencia en trance de enajenación. José Menese no es que esté loquito perdido, pero en él tenemos un ejemplo de ese vivir y no vivir bordeando lo que entendemos como sentido común. Yo no lo he visto, que recuerde, salir bajo la luna e irse a cantar a los locos a las murallas del manicomio, como dicen que hacía Enrique el Mellizo en sus crisis de melancolía, pero se levanta todos los días casi de madrugada y a lo peor te llama por teléfono cuando los gallos están todavía cantando.

Mitad niño, mitad viejo —niño por esa permanente ingenuidad y la ternura incólume que ha salvado de todos los naufragios, viejo por un pesimismo sin esperanza que le hace ver el futuro negro como la pena más negra—. José Menese tiene una capacidad ilimitada para sorprendernos. Ahora es un ser encantador y dentro de diez minutos puede hacer o decir un despropósito de tal calibre que te deja fuera de juego. Zapaterito en La Puebla, se asomó al éxito pronto, quizás demasiado pronto. Porque asimilar el gran triunfo, ese poder echar una mirada desde el nido de las águilas y salir indemne de ello, no es fácil ni es casi humano. No lo ha sido para José Menese, un ser frágil, sensitivo, vulnerable. Sobrevivió porque el genio sobrevive siempre, aunque en el camino se deje la vida y el alma, y recuerdo que no hace tanto este hombre estuvo a punto de morir físicamente en aquel episodio clínico que tanto miedo nos hizo pasar, a él y a quienes le queremos.

Sobrevivió, y sobrevive su cante, que con toda seguridad nos va a regalar todavía horas intensas de gozo y de esplendor: de dolor, también. Esta raza de cantaores no va a ser silenciada jamás, ni por la sociedad en que nos ha tocado vivir, ni por las músicas foráneas que nos invaden, ni por los flamenquitos y satélites de vía estrecha que quieren medrar caiga quien caiga. Pensar que el gran cante de Menese, y de otros *locos* como Menese, puede desaparecer algún día es un pensamiento contra natura: ¿Podríamos vivir sin ese cante?

Tenemos al cantaor, tenemos el cante. Ahora un libro nos acerca a ellos. La autora ha tenido el buen acuerdo de centrarse más en la humanidad viva de José Menese que en su proyección artística. El cante de Menese está ahí, y estará, y siempre que necesitemos escucharlo podremos recurrir en última instancia al disco. Pero si queremos conocerlo mejor tendremos que acercarnos al hombre. La obra del artista es siempre reflejo de sus vivencias, de sus inquietudes, de cuanto es capaz de amar o no amar, y conocerlo a él es ayudarnos a entender mejor lo que quiso hacer y lo que ha hecho con su arte. En este caso, el cante de José Menese. Un cante herido y heridor, un cante sin consuelo, un cante que nos desasosiega.

Soy feliz porque a un hombre como José Menese se le dé la pequeña satisfacción de poner en sus manos un libro que habla de él con respeto y cariño. Para que este libro fuera posible hubo de vivir una vida tormentosa y atormentada, hubo de sufrir más porque los elegidos sufren más, hubo de poner en pie un monumento de arte excepcional. Su cante. Para cuantos le admiramos es algo muy hermoso. Espero y deseo que, para él, haya valido por lo menos la pena.

ARTISTAS

Curro Piñana

Es sin duda el mejor intérprete actual de los cantes de Levante, heredero de la escuela de su abuelo don Antonio Piñana. Pero sus conocimientos enciclopédicos y sus grandes facultades le llevan a interpretar con enjundia cualquier estilo. Su gran inquietud le ha llevado últimamente a adaptar para el flamenco algunos poemas del místico sufí Ibn Arabí. Recientemente ha actuado en peñas flamencas de Badajoz y en la sala Caracol de Madrid, donde acompañó a su hermano Carlos en la presentación del disco de éste. Ha conseguido diversos premios nacionales en los concursos de La Unión, Cartagena, Lo Ferro y Lorca.

Rafael Riqueni (Guitarra en concierto)

Indudablemente es uno de los mejores guitarristas flamencos surgidos en España tras la revolución que supuso Paco de Lucía. Nacido en Sevilla en 1962 se ha dedicado al concierto, aunque también ha acompañado a grandes figuras del cante. Tiene los más importantes premios, como el nacional de Córdoba o el Giralillo del Toque de la Bienal de Sevilla. La crítica no ha ahorrado elogios para su arte. Ríos Ruiz, por ejemplo, ha dicho, entre otras cosas, que su toque es “originaria y originalmente sutil, un toque enmagiado que nos llega y emociona”. Álvarez Caballero habla de una expresión propia “sin el fácil recurso de meter de todo” y añade que hay en sus composiciones “una enorme fluidez musical, ideas y duende que confirman a un singular creador de lo jondo”.

Aurora Vargas

Nacida en Sevilla en 1956 es cantaora y bailaora. Ha actuado en escenarios tan importantes como el de la Bienal de Arte Flamenco de Sevilla o la Cumbre Flamenca de Madrid, y ha realizado giras por Japón, entre otros países. Sin la menor duda estamos ante una de las mejores cantaoras de la actualidad, dominadora como nadie de los estilos festeros. Manuel Ríos Ruiz ha escrito de ella: “Voz con duende y un extraordinario compás, caracterizan la personalidad artística de Aurora Vargas, que derrocha donosura y gracia, gitanería de la más pura encima de las tablas. Si su cante tiene pellizco, su baile garbo del legítimo. Es flamenca de ley por naturaleza y llena el escenario como las figuras auténticas. Y se entrega a su arte sin camelos tan en boga”.

Chano Lobato

Si alguien tiene la llave del compás, su secreto inaprensible, ese es el maestro Chano Lobato, nacido en Cádiz, aunque enraizado en Sevilla desde hace muchos años. De hecho está en posesión

del “Compás del cante”, el galardón que se concede en la ciudad hispalense. Sus muchos años cantando para el baile le han dado esa sabiduría y gracia a la hora de enfrentarse a los estilos de Cádiz, pero aborda también con hondura estilos menos rítmicos, como la soleá, o muy alejados musicalmente, como la malagueña. A finales del año pasado, rompiendo una resistencia de años, grabó dos discos, uno de ellos en Nîmes y en directo.

La Susi

Nombre artístico de Susana Amador Santiago, nacida en Alicante en 1955. Es bailaora y cantaora. Destaca en los estilos festeros, pero no sólo en ellos brilla su fuerte personalidad. Participó en el espectáculo “Andalucía en pie”, del escritor y flamencólogo Fernando Quiñones, dirigido por José Tamayo, junto a Fosforito y Faico. Poco después participó en otro espectáculo: “Ayer, hoy y mañana del flamenco”.

Nano de Jerez

Nacido en 1948. Es cantaor y bailaor. Hijo de Tío Juane y hermano de El Gordo. Obtuvo en el Concurso Nacional de Cante Flamenco de Córdoba el premio Niña de los Peines por bulerías. Entre otros galardones tiene la Copa de Jerez, concedida por la Cátedra de Flamencología. De él ha dicho Ortiz Nuevo: “El Nano sabe hacer con buena marca los cantes de su pueblo”. Y Francisco Millán dice lo siguiente: “Su cante puede ser sorpresa de muchos quilates en muchos momentos. Puede ser cada día un punto diferente, por supuesto dentro de una regularidad. La parte irregular se llama arte”.

Mono de Jerez

José Vargas Vargas, “Mono de Jerez”, nacido en esa ciudad en 1947. Cantaor y bailaor, se inició en los “Jueves flamencos” dirigidos por el guitarrista Manuel Morao. Una peña flamenca jerezana lleva su nombre. De amplio repertorio destaca por bulerías, fandangos y soleares. Es uno de los grandes festeros de la actualidad, tanto en cante como en baile.



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo